

LOS PRONOMBRES DE TRATAMIENTO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

En dos de los más notables estudios publicados últimamente sobre el uso de los pronombres de tratamiento en diversas lenguas —el de Brown y Gilman¹ y el de Brown y Ford²—, se ha observado que, en ciertos idiomas europeos, el tratamiento recíproco está relacionado con la intimidad existente entre iguales, de tal manera que se usa *tú* cuando existe tal intimidad y *usted* cuando no la hay; asimismo se ha advertido que el tratamiento no recíproco se relaciona con la superioridad, ya sea por riqueza, edad o jerarquía social. En general, va en aumento el uso del tratamiento recíproco. En el caso del inglés las relaciones recíprocas o asimétricas se expresan por medio del uso del nombre de pila o del apellido con un título, puesto que sólo hay un pronombre de segunda persona, *you*.

El estudio sobre el español de Buenos Aires de Catalina H. Wainermann³ confirma la hipótesis de Brown de que va en aumento el tratamiento recíproco. Existe también un trabajo de Fontanella sobre el español de Bahía Blanca, que sólo conocemos por referencia. Sobre el uso de los pronombres de tratamiento en la ciudad de México no conocemos ningún trabajo, ya que el de Miquel I. Vergés⁴ reúne un gran número de formas de tratamiento, pero no atiende a los pronombres.

El presente estudio tiene por objeto relacionar el uso mexicano de los pronombres de tratamiento con la edad y la clase social de los hablantes. Se empezó a planear y desarrollar en 1971, como labor de un seminario de sociolingüística (Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM), pero casi tres cuartas partes de las encuestas fueron hechas por la autora. Se

¹ ROGER BROWN y A. GILMAN, "The pronouns of power and solidarity", en T. Sebeok (ed.), *Style in Language*, Cambridge, Mass., 1960, 253-276.

² ROGER BROWN y M. FORD, "Address in American English", *Journal of Abnormal and Social Psychology*, Washington, D. C., 62 (1961), 375-385.

³ CATALINA H. WAINERMANN, "Communicative rules of pronominal address in Argentine speech", presentado en el III Congreso Internacional de Lingüística Aplicada (Copenhague, agosto de 1972). Copia mimeográfica, 37 pp.

⁴ MARÍA EUGENIA MIQUEL I VERGÉS, "Fórmulas de tratamiento en la ciudad de México", *Anuario de Letras*, III (1963), 35-86.

entrevistaron 16 personas de clase media alta, otras tantas de clase media y 24 de clase obrera. De cada grupo perteneciente a una clase social, la mitad de las personas eran jóvenes de 14 a 30 años de edad, y la mitad eran personas mayores de 30 años (40-80 de clase obrera; 31-60 de clase media; 40-74 de clase media alta). Todos los grupos constaban de un número semejante de personas de ambos sexos.

El cuestionario incluía 50 preguntas sobre el uso de los pronombres de tratamiento al dirigirse a parientes y personas que no fueran de la familia y con las cuales el informante tuviera diferentes relaciones o se encontrara con ellas en diversas situaciones.

El análisis de los materiales reunidos muestra que no hay diferencia de clase ni de edad para dirigirse a hermanos, primos, cuñados, amigos íntimos, compañeros de escuela y de servicio militar. Todos los informantes emplean *tú*. Lo mismo sucede con novios y esposos. A los suegros se les habla generalmente de *usted* y a los yernos de *tú* o de *usted*, dependiendo en cierta medida de la edad, pero no parece haber ninguna relación con la clase social.

En otros casos, se encontraron diferencias que se pueden relacionar con la edad y con la clase social. Al dirigirse a los padres, abuelos, tíos y padrinos, las personas mayores de clase obrera emplean *usted* en un 90%, y en la misma proporción sus hijos, nietos, sobrinos y ahijados emplean *usted* para dirigirse a ellos. Los jóvenes de esa misma clase ya emplean más el *tú*: 50% de ellos usan *usted* para dirigirse a sus padres, y sólo el 10% de sus hijos usan *usted* para dirigirse a ellos. El 80% emplea *usted* para dirigirse a sus abuelos, tíos y padrinos. Sus hijos y sobrinos sólo emplean *usted* en un 10% de los casos, pero se mantiene el *usted* en 80% de los casos cuando sus ahijados se dirigen a ellos.

Por lo que respecta a la clase media, el *tú* se emplea mucho más al dirigirse a padres, abuelos, tíos y padrinos, mientras que el *usted* se usa en sólo un 25% de los casos. En la clase media alta se tutea a todos los miembros de la familia y a los padrinos.

A los amigos y compañeros de trabajo se les tutea cuando las personas son de edad semejante. Cuando hay diferencia de edad se emplea *usted*, y no hay correlaciones atribuibles a la clase social. Algo semejante sucede con los vecinos, ya sean amigos o simples conocidos.

A los sacerdotes jóvenes los tutean los jóvenes de clase media alta y de clase media; las demás personas emplean *usted*. Ellos a su vez usan *tú* para dirigirse a los jóvenes de cualquier clase y a los mayores de clase baja y media, pero parece ser que no tutean a los mayores de clase media alta. Los maestros tutean a los niños, y ellos se dirigen al maestro de *usted*. Los universitarios tutean a los maestros jóvenes que les dan la oportunidad de hacerlo. A los jefes se les habla de *usted*, y ellos tutean a sus subalternos cuando éstos son de clase obrera.

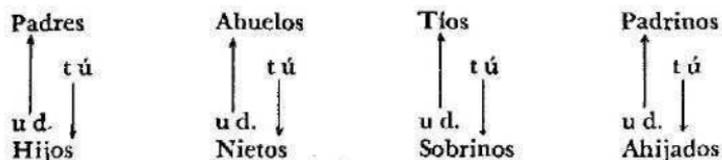
Por lo que respecta a las personas que se conocen por primera vez, los jóvenes de clase media y media alta tutean a todos los demás jóvenes en situaciones como las siguientes: charlas en una fiesta, un café, una cantina, un autobús. Los de clase baja emplean más el *usted*, y las personas mayores en general emplean *usted*. Los jóvenes de todas las clases tutean a los vendedores jóvenes en un 20%; los mayores emplean únicamente *usted*.

En cuanto a los criados, si son antiguos, se les tutea, y el trato es recíproco en muchos casos; a los criados nuevos generalmente se les habla de *usted*, aunque las personas de clase media baja a menudo los tutean. En vista de que muchas personas de clase media no tienen servidumbre, la muestra no es suficientemente amplia como para poder establecer correlaciones entre el tratamiento y la clase social.

En conclusión, podemos decir que el tratamiento asimétrico va disminuyendo en la ciudad de México. El uso recíproco de *tú* va en aumento, sobre todo dentro de la familia, pero también fuera de ella, ya que se emplea inclusive para dirigirse a maestros y sacerdotes. Asimismo el uso recíproco del *tú* está sustituyendo al de *usted*, como en el caso de las conversaciones entre compradores y vendedores.

Algunas de las relaciones que se perfilan más claramente se pueden apreciar en los siguientes esquemas:

CLASE OBRERA

Relaciones asimétricas

CLASE MEDIA ALTA

Relaciones recíprocas

Padres
 ↑ t ú
 ↓
 Hijos

Abuelos
 ↑ t ú
 ↓
 Nietos

Tíos
 ↑ t ú
 ↓
 Sobrinos

Padrinos
 ↑ t ú
 ↓
 Ahijados

TODAS LAS CLASES

Relaciones recíprocas

Hermanos
 (primos,
 cuñados)
 ↑ t ú
 ↓
 Hermanos
 (primos,
 cuñados)

Esposos
 (novios)
 ↑ t ú
 ↓
 Esposos
 (novios)

Amigos íntimos
 ↑
 t ú
 ↓
 Amigos íntimos

Compañeros de escuela
 ↑
 t ú
 ↓
 Compañeros de escuela

Relaciones asimétricas

Mayores
 ↑ t ú
 u d. ↓
 Menores

CLASE MEDIA Y MEDIA ALTA

Relaciones recíprocas

Jefe
 ↑ u d.
 ↓
 Subalterno

CLASE BAJA

Relaciones asimétricas

Jefe

↑ t ú

u d. ↓

Subalterno

(El jefe puede ser de otra clase)

YOLANDA LASTRA DE SUÁREZ

Universidad Nacional Autónoma de México.

